

LITURGIA DE LA PALABRA SANTOS PEDRO Y PABLO APÓSTOLES
-29 junio 2025-

Oración inicial

Señor, enséñame a no hablar como una campana que resuena o un platillo que aturde, sino con Amor. Hazme capaz de comprender y dame la Fe que mueve las montañas, pero con el Amor. Enséñame aquel Amor que es siempre paciente y siempre cortés; nunca celoso, presuntuoso, egoísta o susceptible. El Amor que experimenta alegría en la verdad, siempre dispuesto a perdonar, a creer, a esperar y a soportar. Finalmente, cuando todas las cosas finitas se disuelvan y todo esté claro, que yo pueda haber sido el débil pero constante reflejo de Tu Amor perfecto. Amén.

Para comprender la acción junto con la belleza de la narración del Evangelio, es necesario considerar su fondo geográfico. Cesarea de Filipo se extendía a los pies del monte Hermón. Una de las grutas estaba dedicada al dios Pan y a las ninfas. Sobre la cumbre de una peña, Herodes había hecho construir un templo en honor de César Augusto, mientras Felipe, su hijo, había engrandecido esta localidad dándole el nombre de Cesarea. Venerar un ídolo y un hombre era considerado por los hebreos una obra satánica, y por esto la gruta era considerada la entrada en el reino de Satanás: el infierno. Se esperaba que, un día u otro, los abismos infernales sacudirían esta peña y se tragarían el templo sacrílego. En este lugar espantoso, se desarrolla un diálogo entre Jesús, el Hijo del Dios viviente, y Simón el hijo de Jonás. Jesús habla de otra piedra sobre la que edificar otro templo, la Iglesia de Dios. Ninguna potencia infernal podrá nunca prevalecer sobre ella. Simón, en cuanto responsable y guardián, recibe las llaves, y así el poder de atar y desatar, esto es, la autoridad de la enseñanza y el gobierno de la Iglesia. Gracias a esto, Simón se ha convertido en la piedra visible, que asegura a la Iglesia orden, unidad y fuerza. La Iglesia no podrá ser vencida ni por Satanás ni por la muerte, ya que Cristo vive y trabaja en ella. Cada papa es el Pedro de la propia época.

1. Primera lectura **Hc 12,1-11**
2. Salmo **33**
Bendigo al Señor en todo momento...
3. Segunda lectura **2Tm 4,6-8.17-18**
4. Evangelio **Mt 16,13-19**



PREGUNTAS PARA AYUDAR A LA REFLEXIÓN

1. Hoy la Santa Madre Iglesia nos invita a celebrar la fiesta de los santos Pedro y Pablo. **¿Qué te llama la atención de la vida de estos dos apóstoles? ¿Por qué?**
2. *"He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he conservado la fe".* **Cómo entiendes estas palabras de san Pablo: ¿Qué batalla ha combatido? ¿Por qué dice: ha conservado la Fe?**
3. Les dijo: *"Y vosotros, quién decís que soy yo?"*. **¿Quién es Jesús para ti? Si no estuviera, ¿qué cambiaría en tu vida? ¿Qué ha hecho por ti?**

Invocaciones espontáneas...

Padrenuestro...

Oración final

Oh Santos Apóstoles Pedro y Pablo, os elijo hoy y por siempre como mis especiales protectores y abogados. Me alegro humildemente contigo San Pedro, príncipe de los Apóstoles, porque eres la piedra sobre la que Dios edificó su Iglesia, y contigo, oh San Pablo, hombre elegido por Dios, predicador de la Verdad a todas las gentes. Os ruego que me obtengáis Fe viva, Esperanza firme y Caridad perfecta, total desapego de mí mismo, desprecio del mundo, paciencia en las adversidades y humildad en las prosperidades, atención en la oración, pureza de corazón, recta intención al obrar, diligencia al cumplir las obligaciones de mi estado, constancia en los propósitos, docilidad al querer de Dios, y perseverancia en la divina Gracia hasta la muerte. Y así, mediante vuestra intercesión, y vuestros gloriosos méritos, superadas las tentaciones del mundo, del demonio y de la carne, sea hecho digno de estar ante la presencia del supremo y eterno Pastor de las almas, Jesucristo, el cual con el Padre y con el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos, para gozarlo y amarlo eternamente. Así sea.